

El dibujo en su estado puro

De estos dibujos, lo más fundamental es la forma que se ha dado a estos temas. Son esta luz, este tono, este espacio, estas composiciones, estas formas, este tratamiento,..., los que hacen que estas imágenes y sensaciones existan.

En estos dibujos, la luz no es como la luz real, tampoco lo son el tono, el volumen ni el espacio. Aquí son representados y tienen por tanto otra realidad, una realidad artística, diferente a la que vemos cotidianamente. La ilusión de profundidad, de espacio real, la neutralizo, como si todo estuviera reflejado o aparecido sobre un cristal. Son estas algunas de mis preferencias como artista.

Un clima de lirismo, sugerente, misterioso, intemporal, como de realidad irreal, al cual no estoy acostumbrado y que me seduce. Una sensación de quietud, de silencio, de calma, leve, grata, donde todo aparece fluido, detenido, suspendido, transformado, como en un cuento de hadas o en un sueño.

Lo que me mueve a trabajar es la necesidad de expresarme, de comunicar a través de unas imágenes unos sentimientos y pensamientos surgidos de mi experiencia de estar en la vida. De los temas elegidos: la ausencia de prisa, de ruidos, de espectacularidad,..., lo que más me interesa es que estas imágenes, como conjunto de formas, alcancen a tener el grado de intensidad plástica que un dibujo o pintura han de tener, para que siendo así, estos asuntos dibujados queden artísticamente significados.

Juan Carlos Lázaro. Mayo, 1997. Inédito